

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CUYO
FACULTAD DE CIENCIAS VETERINARIAS

**TESIS COMO REQUISITO PARA OBTENER EL TÍTULO DE MÉDICA
VETERINARIA**

**Gatos de raza vs. Gatos mestizos: Un estudio sobre diferencias de
comportamientos y socialización**

-ALUMNA: Lucía Guzmán Astié

-DIRECTORA: Andrea Alejandra Astié

Quiero agradecer y dedicar este trabajo a todas las personas que me acompañaron y apoyaron a lo largo de este proceso. A mi familia, por estar siempre a mi lado, y en especial a mi mamá, quien con su amor fue un pilar fundamental en los momentos más difíciles. A mi tía Andrea, mi directora de tesis, gracias por guiarme con dedicación y por compartir conmigo tu conocimiento y experiencia.

A Gustavo, mi compañero, gracias por estar a mi lado todos los días, brindándome tu compañía, comprensión y aliento durante estos años. A mis amigos y colegas, por darme fuerzas y siempre creer en mí.

También quiero agradecer a la facultad, por brindarme una formación que me llena de orgullo en esta hermosa carrera. Y, por último, un agradecimiento muy especial a todos los gatos y propietarios que participaron en este trabajo; sin su valioso aporte, este logro no habría sido posible.

TABLA DE CONTENIDO:

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. EL ORIGEN DE LA “DOMESTICACIÓN” DEL GATO.....	6
3. MÉTODOS.....	7
3.1 Materiales.....	7
3.2 Participantes.....	8
3.3 Análisis cualitativo.....	9
3.4 Análisis estadístico.....	9
4. RESULTADOS.....	9
4.1 Resultados cualitativos.....	9
4.1.1 Información del gato.....	9
4.1.2 Entorno y ambiente del gato.....	10
4.1.3 Visitas al veterinario y transporte.....	13
4.1.4 Interacción y vocalización.....	15
4.1.5 Hábitos y rutina.....	19
4.2 Resultados cuantitativos.....	25
4.2.1 Con personas del hogar.....	25
4.2.2 Con personas que no son del hogar.....	26
4.2.3 Con gatos del hogar.....	29
4.2.4 Con otros animales del hogar.....	31
5. CONCLUSIONES/DISCUSIÓN.....	32
6. BIBLIOGRAFÍA.....	37

-INTRODUCCIÓN:

El gato doméstico (*Felis catus*) se encuentra entre los animales más populares con los que interactuamos los seres humanos. Alrededor de 600 millones de gatos habitan en nuestros hogares en el mundo (1), por lo que podemos destacar que estos felinos se han convertido en el segundo mejor amigo del hombre. Pero, a diferencia de otras especies animales domesticadas, la manera en la que el gato pasó de ser un animal salvaje a un integrante más de nuestras familias, puede haber estado más relacionado a su propia decisión que a una intención por parte de las personas (1, 2, 4, 8).

El gato doméstico cuenta solamente con 60 razas domesticadas por humanos, a diferencia de los perros (*Canis lupus familiaris*), los cuales cuentan aproximadamente con 350 razas reconocidas. Además, los gatos poseen menos diferencias físicas y comportamentales entre ellos y los gatos silvestres con los que se encuentran emparentados (por ejemplo, *Felis silvestris lybica*) (4), que las que se observan entre distintas razas de perros entre sí y con sus ancestros, los lobos (*Canis lupus*). Esto podría deberse a que los perros fueron seleccionados artificialmente por los humanos a lo largo de más de 15000 años para que cumplieran con distintas labores (8), mientras que no se cuenta con evidencia de que los gatos fueran seleccionados para un fin específico (2).

La evolución del gato doméstico no ha sido estudiada en profundidad hasta el momento. Sin embargo, algunos estudios recientes sugieren que el origen de su domesticación puede haber sido una causa secundaria por adaptación de estos animales a las condiciones de la antropización, y no por acción directa de los humanos (1, 4). En otras palabras, en el proceso de domesticación tradicional (como ocurrió con los perros o los animales de granja), los humanos seleccionaron características específicas que deseaban resaltar en una determinada especie, cruzando a los ejemplares con esos rasgos deseados para obtener crías que los heredaran (por ejemplo, un pelaje, un tamaño o un color en particular). Pero, en otros casos, algunas especies se adaptaron al entorno producido por los humanos en forma natural y se fueron “domesticando” sin intervención de las personas (por ejemplo, ratas y palomas) (1, 4).

Estas especies suelen llamarse domésticas, ya que se encuentran estrechamente asociadas a los seres humanos, pero, a diferencia de las especies domesticadas, no han sido seleccionados *ad hoc*, sino que han pasado por un proceso de selección natural en el cual su ambiente propicio es el relacionado con la antropización (5). En este contexto podríamos diferenciar entre gatos mestizos (seleccionados naturalmente) y gatos de raza (seleccionados por los humanos por sus características físicas y comportamientos más amigables).

Esta diferenciación fue la inspiración para abordar el problema de investigación de este trabajo: ¿Existen diferencias significativas entre el comportamiento de gatos de raza y gatos mestizos?

De ser correcta la hipótesis de la domesticación natural de gatos, los comportamientos de los gatos mestizos que habitan en nuestros hogares estarían relacionados a sus propios intereses en un entorno humano, mientras que los comportamientos de los gatos de raza estarían más relacionados a los intereses humanos al domesticar una especie. Por lo tanto, podríamos esperar que los gatos mestizos y los gatos de raza difieran significativamente en los comportamientos relacionados con la interacción hacia las personas.

El objetivo de este trabajo fue determinar si los gatos de raza presentan características más amigables y sociables con las personas que los gatos mestizos, además de presentar diferencias significativas en otros comportamientos.

Para analizar y comparar las diferencias entre distintos comportamientos en estos dos grupos, se recolectó información mediante una encuesta a propietarios de gatos. La misma estaba conformada por distintas secciones que incluían: información demográfica, interacción entre el gato en cuestión y otros individuos, hábitos y comportamientos. Profundizar los estudios sobre la interacción entre humanos y distintos tipos de gatos permite entender mejor nuestra relación con estos felinos, las expectativas de las personas sobre el comportamiento de los gatos de compañía y, en consecuencia, mejorar la calidad de vida de humanos y gatos convivientes.

- EL ORIGEN DE LA “DOMESTICACIÓN” DEL GATO:

El origen evolutivo del gato doméstico no ha sido estudiado en profundidad hasta el momento. Sin embargo, entre los años 2000 y 2007, surgieron una serie de investigaciones que permitieron determinar el origen genético de estos animales. Un estudio comparativo entre el ADN de gatos silvestres y domésticos de distintos lugares del mundo determinó que una subespecie de gato montés originario del Medio Oriente, *F. silvestris lybica*, no mostraba diferencias significativas con los gatos domésticos (2, 8). Esta información fue de gran importancia en la formulación de una línea temporal sobre la domesticación y la interacción entre gatos y humanos. Hasta hace poco tiempo se creía que la domesticación de estos felinos había comenzado en Egipto 3600 años atrás, sin embargo, en el año 2004, al sur de Turquía, en la Isla de Chipre, un equipo arqueológico descubrió una tumba en la que se encontraba sepultado un humano adulto junto a un gato, con una antigüedad de 9500 años, lo que sugiere que esta relación data de aproximadamente 10000 años (2, 4, 8).

Diversos estudios sugieren que el inicio del acercamiento con estos animales coincidió con los comienzos de la agricultura, cuando los roedores comenzaron a invadir los almacenes de granos. Esto pudo atraer a los gatos monteses para que comenzaran a acercarse a las poblaciones de humanos. Con el tiempo, los individuos que más toleraban estar en proximidad de los humanos, permanecieron y se adaptaron a su compañía. Por otro lado, las personas habrían permitido su presencia, ya que eran eficientes controladores de plagas (2, 8).

Algunos autores manifiestan que los gatos podrían no estar domesticados, sino que son comensales que se benefician de una permanente fuente de alimento. Esta teoría expresa que los animales comensales se benefician de los recursos provenientes de su entorno y los humanos y, además, forman lazos estrechos con los mismos, pero no estarían domesticados (1). Incluso hay autores que sospechan que los gatos se domesticaron a sí mismos, permaneciendo con los humanos aquellos que tenían más habilidades sociales (4). Sin embargo, la corriente que más predomina, es la de una relación de beneficencia mutua entre gatos y humanos, en la que el felino proporciona un control sobre las plagas y se beneficia de la protección y restos de alimentos proporcionados por los humanos. Otra

característica que podría brindar apoyo a la incertidumbre de la domesticación gatuna, es la de que el gato puede sobrevivir sin depender de los humanos, situación que se observa en todo el mundo en los animales callejeros (2, 5).

Si bien los egipcios no fueron los primeros en interactuar con estos felinos, cumplieron un papel muy importante en la forma en que hoy en día convivimos con los gatos. Gracias a las pinturas egipcias, obtuvimos diversa información sobre el trato que tenían para con estos animales, en las que se observaban gatos con collar, comiendo de platos o bajo superficies, lo que nos sugiere que eran parte de la vida cotidiana de los hogares. Incluso se encontró una tumba en el Alto Egipto (5500 años) con un gato montés que presentaba indicios de fracturas curadas en extremidades anteriores, lo que evidenciaría que los humanos curaban y cuidaban de sus gatos. Tal fue la fascinación de esta comunidad, que convirtieron al gato doméstico en una deidad egipcia (2900 años) llamada Bastet, por lo que a partir de esto comienzan a momificar, sacrificar, adorar y hasta prohibir la exportación de gatos durante siglos (2, 5).

Esta prohibición a la exportación no fue verdaderamente respetada, ya que no tardaron en aparecer gatos en Grecia, y de ahí a otros países europeos, el Lejano Oriente y China, entre otros. Se cree también que Cristóbal Colón y otros navegantes introdujeron a los gatos en América, ya que estos eran parte de la tripulación con el objetivo de combatir roedores y por una superstición de suerte (2, 5).

-MÉTODOS:

Materiales:

Se recopilaron los datos a través de una encuesta en línea a propietarios de gatos, tanto mestizos como de raza. La convocatoria se realizó mediante redes sociales (Instagram, Facebook y WhatsApp), a través de las cuales se compartió y publicitó la información para que llegara a distintas provincias de Argentina, con el link adjunto para que los interesados pudieran acceder y responder las preguntas.

La herramienta seleccionada para crear la encuesta fue Google Forms (Formularios de Google). La misma estuvo conformada por 70 preguntas ordenadas en 10 secciones:

- 1) Información del propietario.
- 2) Información del gato.
- 3) Entorno y ambiente del gato.
- 4) Relación con las personas del hogar.
- 5) Relación personas externas/ajenas al hogar.
- 6) Relación con otros gatos del hogar.
- 7) Relación con otros animales del hogar (por ejemplo, perros).
- 8) Visitas al veterinario y transporte.
- 9) Interacción y vocalización.
- 10) Hábitos y rutina.

Dentro de estas secciones se incluyeron preguntas sobre comportamientos que presenta el gato con personas del hogar, con personas externas al hogar, con otros animales, sobre su nivel de actividad, marcaje de territorio, sobre sus hábitos *indoor/outdoor*, enriquecimiento ambiental del hogar, entre muchas otras.

Cuando hablamos de *indoor* y *outdoor* en el ámbito gatuno nos referimos a la posibilidad que tiene el gato de salir del perímetro del hogar. Un gato estrictamente *indoor* sólo vive dentro de su casa o departamento, mientras que un gato *outdoor* tiene la posibilidad de salir y explorar cuando desee. Por otro lado, el enriquecimiento ambiental se refiere a la adición de elementos y zonas dentro del entorno del hogar con el objetivo de mejorar la calidad de vida del animal, buscando que contenga todo lo necesario para desempeñar sus comportamientos naturales.

Participantes:

El objetivo inicial fue recopilar al menos 80 muestras en total, de las cuales 40 corresponderían a gatos de raza, y las 40 restantes a gatos mestizos, pero la encuesta se viralizó más de lo pensado, obteniendo un total de 488 respuestas. Además, el cuestionario terminó por traspasar fronteras, ya que hubo participantes oriundos de Chile, Colombia, Uruguay, España, Costa Rica, México y Bolivia.

Una vez cerrada la encuesta se procedió a descargar los datos para su posterior limpieza. Se excluyeron aquellas muestras que presentaban datos erróneos, que respondían en una misma encuesta para más de un gato y aquellas que estaban

repetidas, como, por ejemplo, dos propietarios que respondieron por el mismo individuo.

Se obtuvo un total de 413 encuestas de gatos mestizos y 64 de gatos de raza.

Análisis cualitativo:

Se analizaron los datos cualitativos mediante excel y luego se traspolaron a canva (<https://www.canva.com/>) para generar los gráficos ilustrativos para su posterior comparación.

Análisis estadístico:

Los datos fueron analizados mediante estadística no paramétrica, con una prueba *U* de Mann-Whitney (https://www.statskingdom.com/170median_mann_whitney.html). Posteriormente, se graficaron los resultados mediante herramientas de Excel.

RESULTADOS:

Resultados cualitativos:

- *Información del gato:*

Dentro de los datos analizados en la sección de “información del gato”, se obtuvo una diferencia considerable sobre la esterilización de los gatos que participaron (Figura 1). Los resultados arrojaron que los gatos de raza están menos esterilizados que los gatos mestizos.

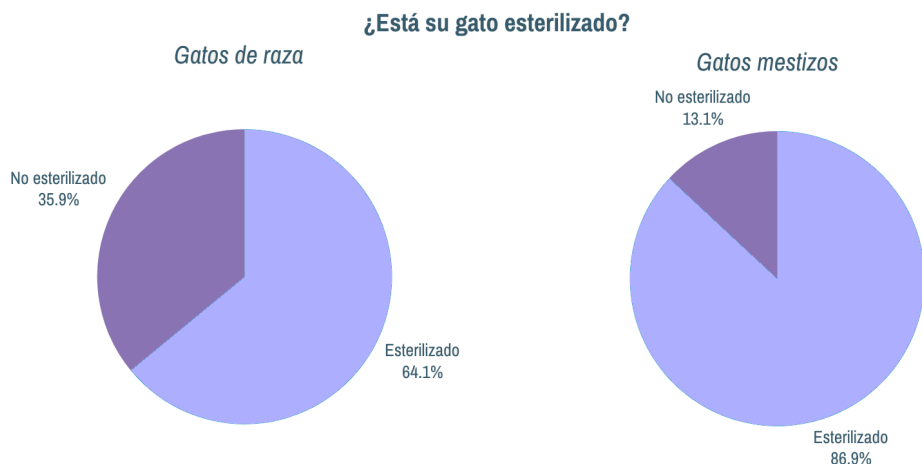


Figura 1: Porcentaje de gatos de raza y gatos mestizo esterilizados.

Las distintas razas de gatos que participaron de la encuesta fue otro análisis dentro de esta sección. Los resultados fueron muy variables, predominando los siameses (Figura 2).

¿A qué raza pertenece su gato?

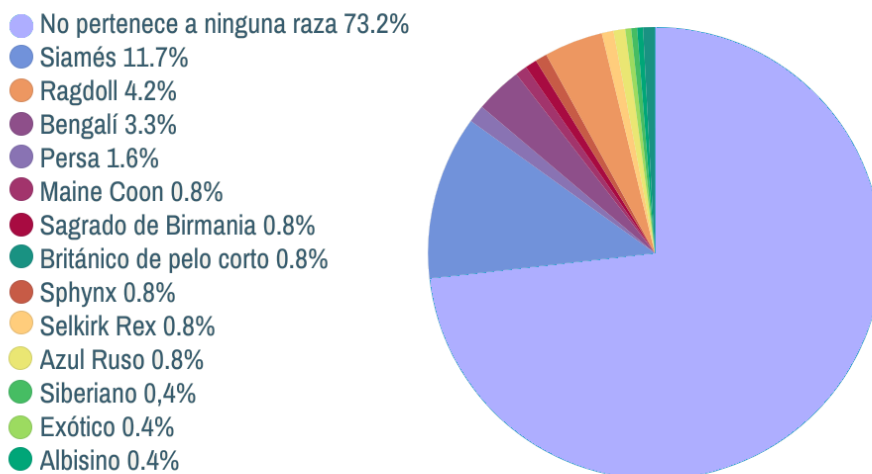


Figura 2: Porcentaje de gatos de distintas razas.

- **Entorno y ambiente del gato:**

En esta sección se encontraron diferencias en la alimentación, hábitat, enriquecimiento ambiental, posibilidad de salir del hogar y la convivencia con otros animales. Los resultados arrojaron que en gatos de raza y en gatos mestizos predomina la alimentación *ad libitum* sobre la racionada, es decir, siempre a disposición, aunque es mayor en gatos de raza (Figura 3). Con respecto al hábitat, en ambos casos predomina la casa frente al departamento, aunque también es mayor en gatos de raza (Figura 4).

¿Cómo es la alimentación de su gato?

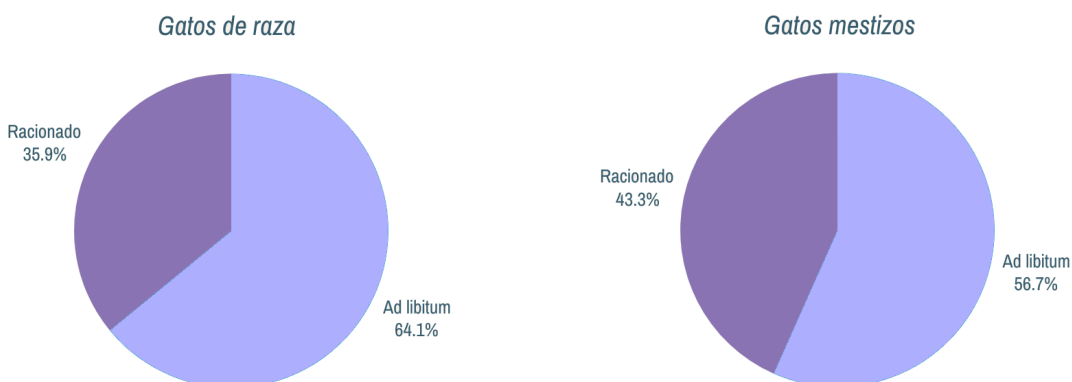


Figura 3: Porcentaje del tipo de alimentación que mantienen los gatos.

¿Su gato vive en casa o en departamento?

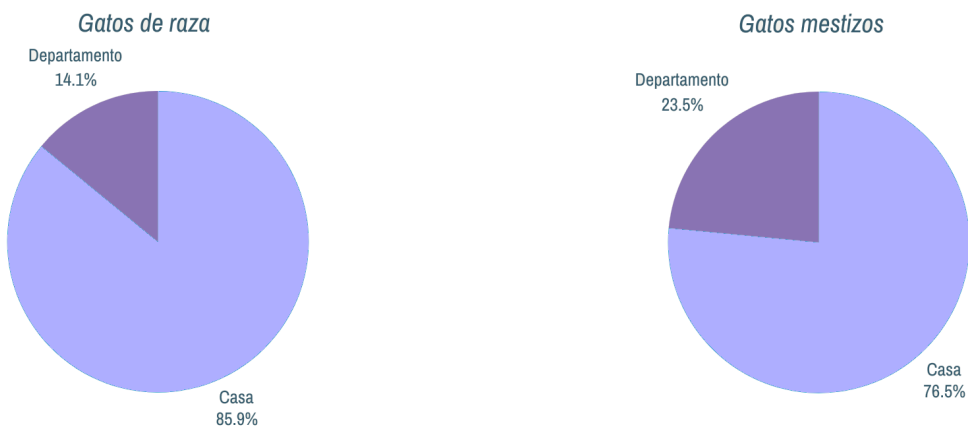


Figura 4: Porcentaje de gatos que viven en casa o departamento.

Con respecto a la posibilidad de salir del hogar y al enriquecimiento ambiental, las diferencias son muy considerables. En esta encuesta también agregamos variables intermedias, considerando que algunos propietarios optan por ser más flexibles al respecto. Los resultados arrojaron que la mayoría de los gatos de raza son *indoor*, mientras que la mayoría de gatos mestizos son *outdoor* (Figura 5). La presencia de ítems que enriquezcan el ambiente del gato predominan en ambos casos, pero en gatos de raza es mucho mayor (Figura 6).

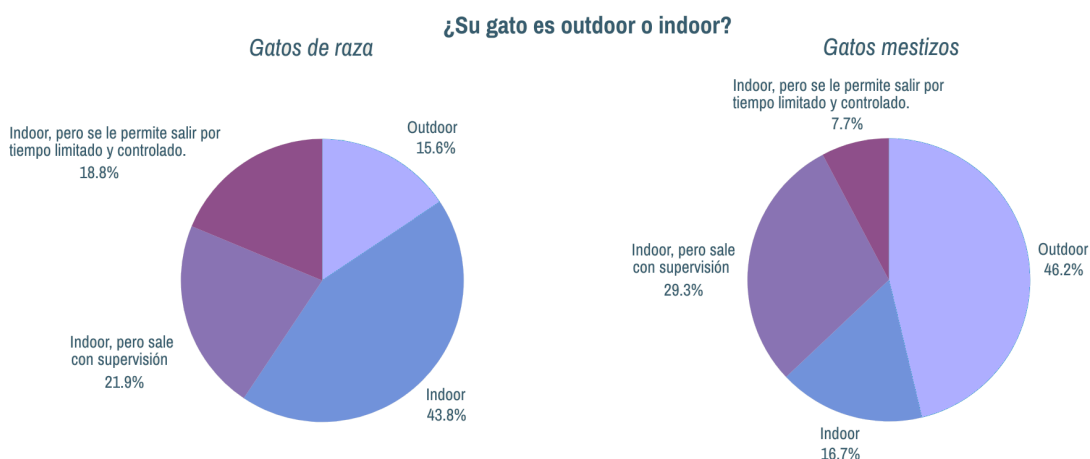


Figura 5: Porcentaje de gatos que mantienen el hábito outdoor o indoor.

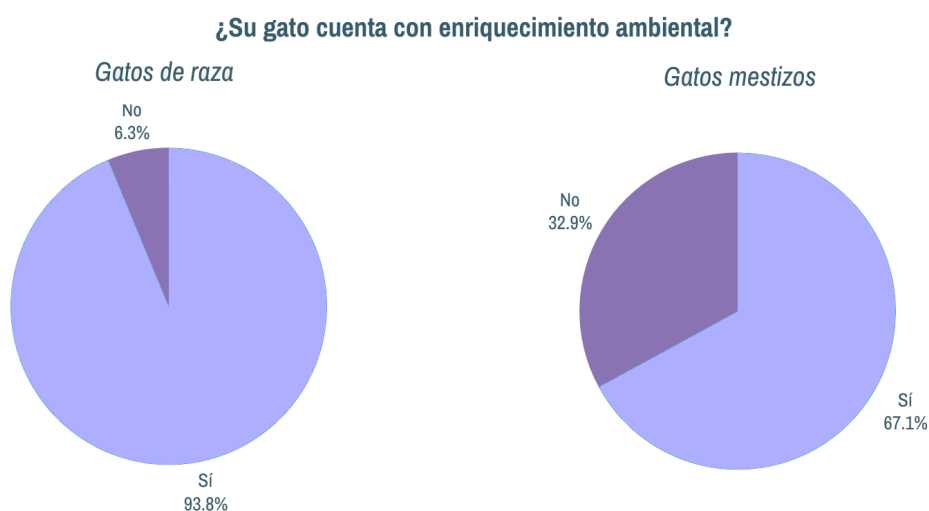


Figura 6: Porcentaje del uso o no de enriquecimiento ambiental en los hogares de los gatos.

Por último, se observó una diferencia sobre la convivencia de los gatos con otros animales del hogar. Tanto en gatos de raza como en gatos mestizos predominó la convivencia con otros gatos, pero fue mayor en gatos de raza (Figura 7). Mientras que en la convivencia con otros animales que no sean gatos como, por ejemplo, perros, la diferencia fue muy marcada; la mayoría de los gatos mestizos conviven con otros animales no gatunos, mientras que la gran mayoría de gatos de raza no (Figura 8).

¿Su gato convive con otros gatos?

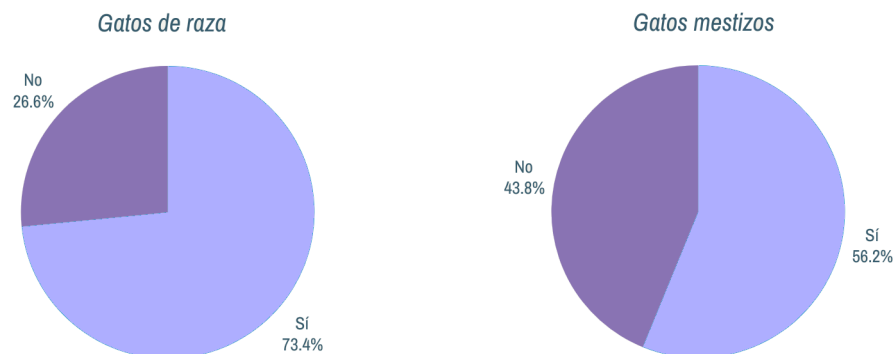


Figura 7: Porcentaje de gatos que conviven con otros gatos en el hogar.

¿Su gato convive con otros animales que no sean gatos?

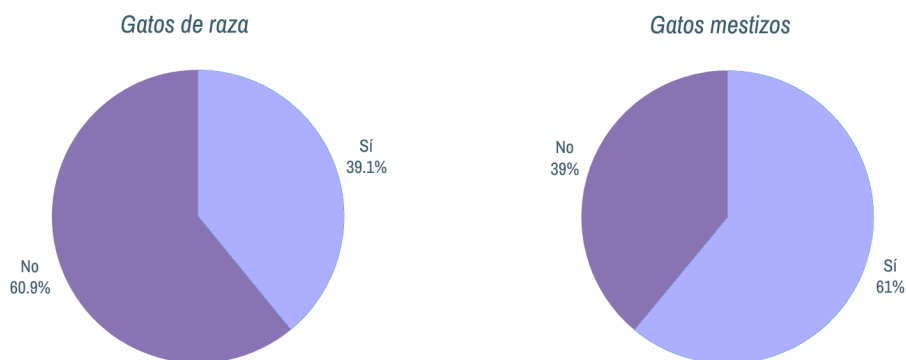


Figura 8: Porcentaje de gatos que conviven con otros animales que no sean gatos en el hogar.

- *Visitas al veterinario y transporte:*

En el caso de las visitas al veterinario y el transporte de los gatos, se obtuvieron ciertas diferencias entre gatos de raza y gatos mestizos. Si bien durante la visita al veterinario no se observan grandes diferencias y en ambos grupos predomina el miedo como comportamiento principal, en gatos mestizos esta variable fue mayor, además, los gatos de raza parecen mostrarse más amistosos que los mestizos (Figura 9). Con respecto a la manipulación del animal por parte del médico veterinario, se puede observar que, en gatos de raza, más de la mitad se deja manipular sin inconvenientes, en cambio los gatos mestizos muestran mayor diversidad de comportamientos (Figura 10).

En el caso de aquellos gatos que nunca han ido al veterinario, la gran mayoría, y en ambos grupos, se debe a que sus propietarios son veterinarios y los atienden ellos mismos en el hogar.

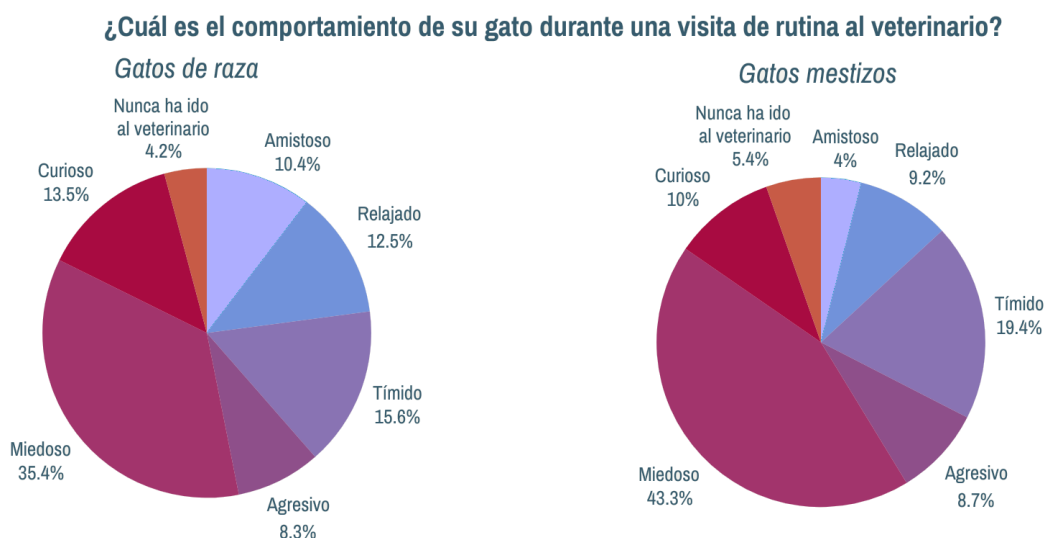


Figura 9: Porcentaje de los distintos comportamientos del gato durante la visita a la clínica veterinaria.

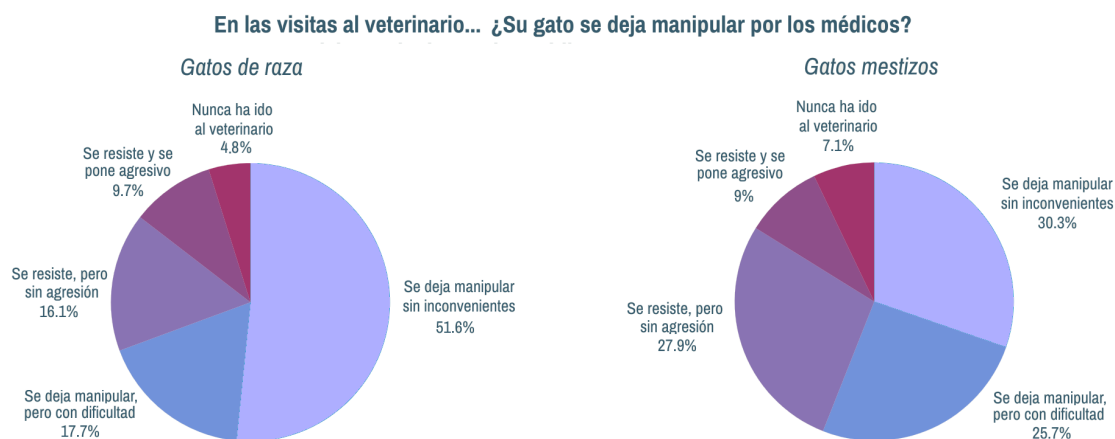


Figura 10: Porcentaje de las reacciones de los gatos ante la manipulación por parte del médico veterinario.

Con respecto al transporte del gato, ya sea en mochilas, caniles, bolsos, etc, ambos grupos parecen reaccionar mayormente con miedo, pero en gatos mestizos el valor es un poco más elevado, mientras que un 31% de los gatos de raza se mantienen tranquilos frente al 19% de los gatos mestizos (Figura 11).

Para finalizar esta sección se graficó una escala colorimétrica sobre el estrés que presenta el gato ante la necesidad de transportarlo, que va desde el verde (mínimo estrés) al rojo (máximo estrés). Si bien las diferencias no son muy considerables, se podría decir que los gatos mestizos presentan un nivel de estrés más elevado que los de raza (Figura 12).

¿Cómo reacciona su gato ante la necesidad de transportarlo a algún sitio? (ya sea en transportadora, mochila, etc)

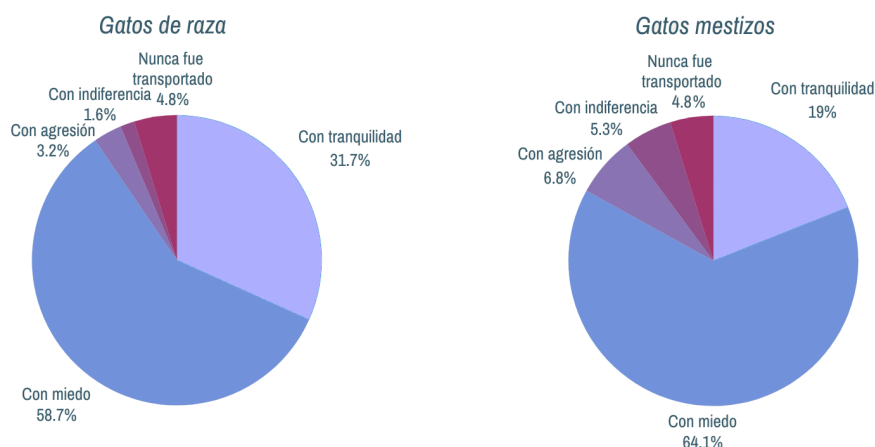


Figura 11: Porcentaje de las distintas reacciones de los gatos frente a la necesidad de transportarlo fuera del hogar.

En la escala del 1 al 5 ¿Cómo describiría el nivel de estrés que presenta su gato al ser trasladado a la veterinaria o a otro lugar?



Figura 12: Porcentaje de distintos grados de estrés en gatos de raza (izquierda) y mestizos (derecha) al ser transportados de un sitio a otro. En la escala colorimétrica el verde indica mínimo estrés y el rojo máximo estrés.

- **Interacción y vocalización:**

En esta sección se buscó analizar y comparar la interacción de los gatos con sus propietarios. Los comportamientos no fueron muy diferentes entre ambos grupos, pero hubieron pequeñas diferencias que permitieron observar que los gatos de raza se mantienen más cerca de sus propietarios y mantienen el contacto físico al estar

en la misma habitación, y que maúllan y se refriegan más que los mestizos cuando llegan al hogar (Figura 13 y 14).

Con respecto a querer levantar al gato en brazos, las diferencias son mínimas, tal y como se observa en el gráfico (Figura 15).

¿Cuál es el comportamiento de su gato cuando usted está en la misma habitación que él?

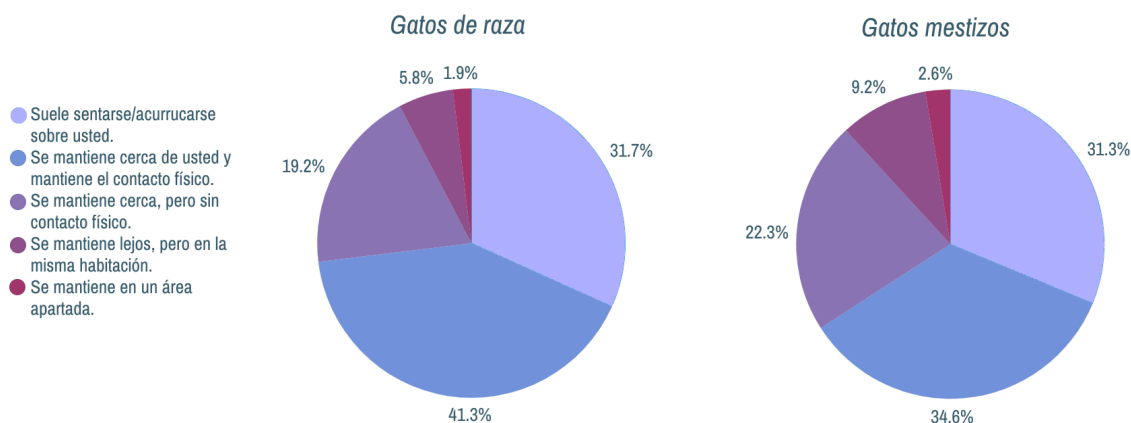


Figura 13: Porcentaje de los distintos comportamientos del gato cuando se encuentra en la misma habitación que su propietario.

¿Cuál es el comportamiento de su gato cuando usted está en la misma habitación que él?

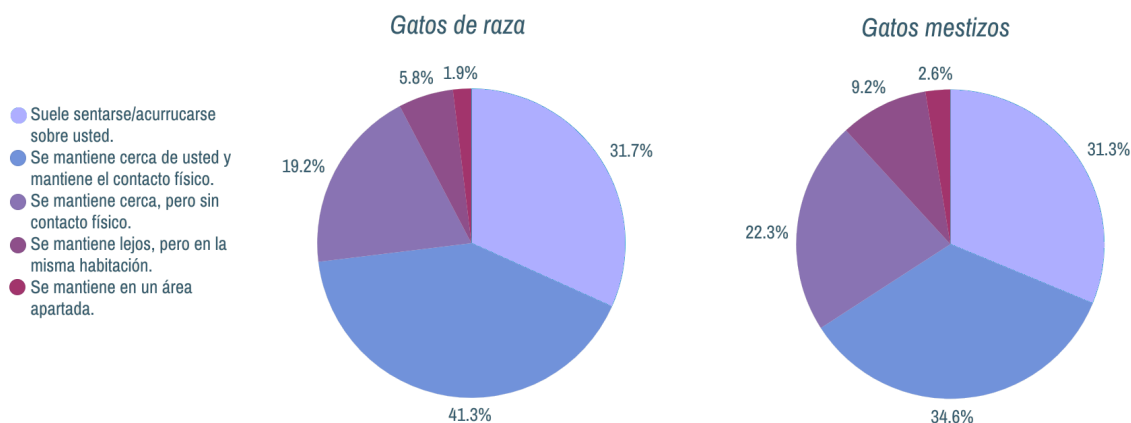


Figura 14: Porcentaje de las reacciones del gato ante la llegada del propietario al hogar.

¿Cómo reacciona su gato cuando lo quiere levantar en brazos?

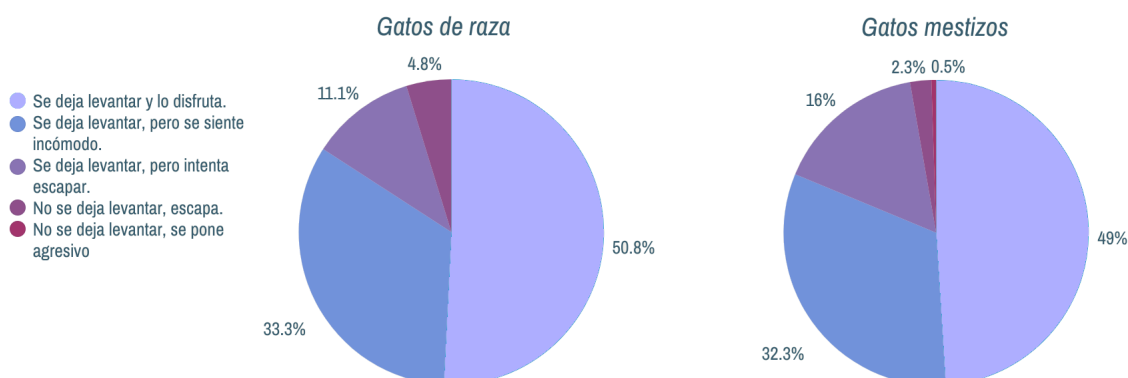


Figura 15: Porcentaje de las reacciones del gato ante querer levantarlo en brazos por parte de su propietario.

Las preguntas sobre la vocalización abarcaron desde la frecuencia de vocalización hasta los momentos en que vocalizan, o ante qué necesidad los gatos se comunican con sus propietarios. No se observaron grandes diferencias entre ambos grupos, las ocasiones en que los gatos maullaron dirigiéndose a sus propietarios fueron muy similares (Figura 16). Pero sí se observan ciertas diferencias en la frecuencia de vocalización (Figura 17).

¿En qué ocasiones su gato vocaliza (maulla) dirigiéndose a usted?

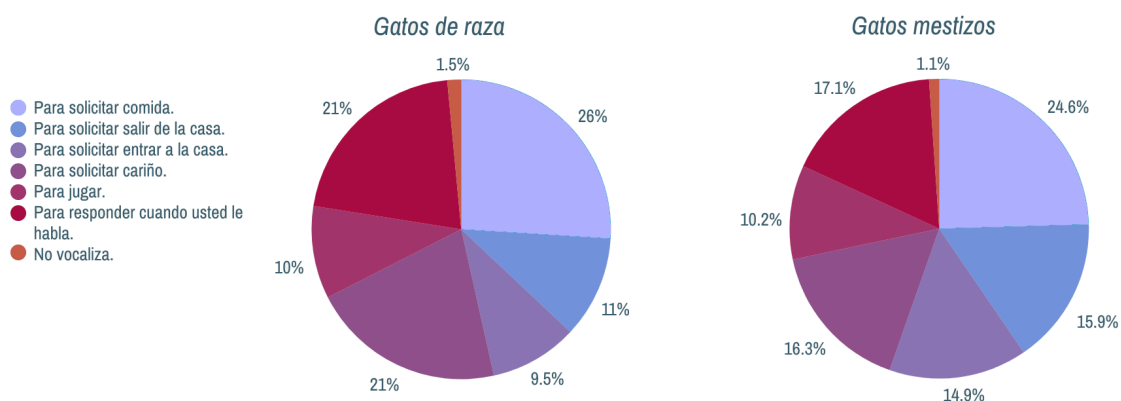


Figura 16: Porcentaje de las ocasiones en que el gato vocaliza dirigiéndose a su propietario.

Considera que su gato vocaliza...

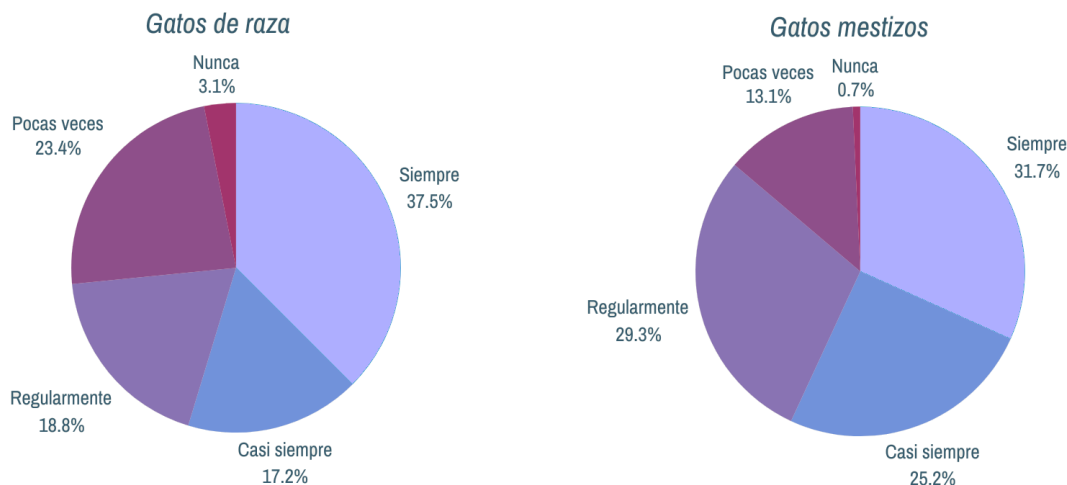


Figura 17: Porcentaje de la frecuencia en que los gatos vocalizan según sus propietarios.

Por último, en esta sección, se abordó el tema de las órdenes a las que obedecen los gatos y el uso de arneses o pecheras para pasear. Sorprendió mucho ver lo similares que fueron los resultados entre ambos grupos sobre las órdenes a las que responden (Figura 18), mientras que en el caso del uso de arneses sí se observó una diferencia importante; el 20.3% de los gatos de raza se dejaron colocar una pechera y se adaptaron perfectamente para pasear, versus el 8% de gatos mestizos (Figura 19).

¿Su gato obedece a alguna de las siguientes ordenes?

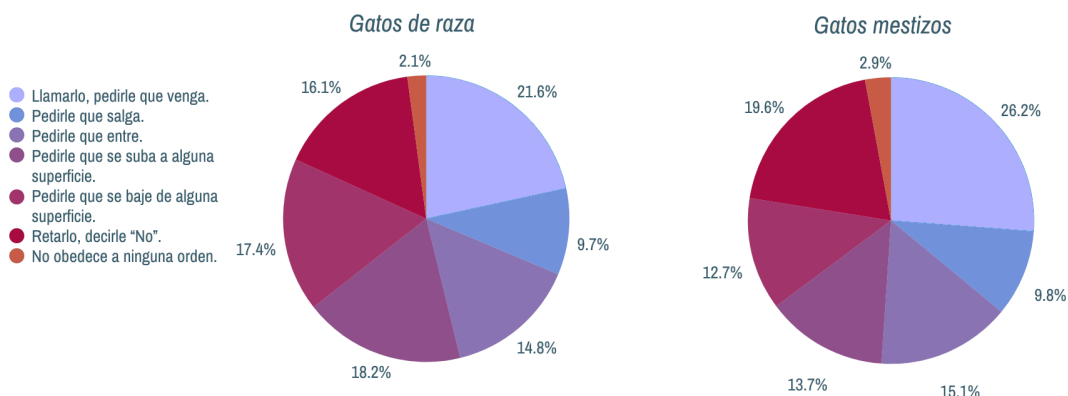


Figura 18: Porcentaje de las diferentes órdenes a las que obedecen los gatos.

¿Alguna vez intentó colocarle un arnés/pechera y correa a su gato para pasear?

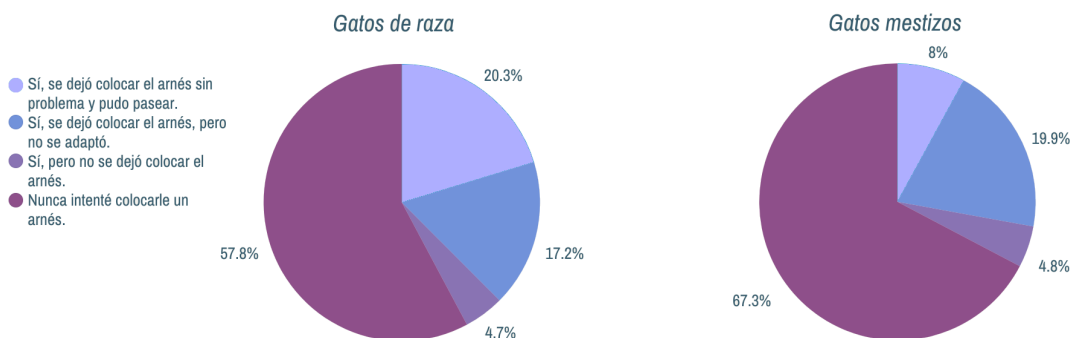


Figura 19: Porcentaje de gatos que usan o no arnés o pechera para pasear.

● **Hábitos y rutina:**

En esta última sección se preguntó sobre la actividad durante el día, el uso de cajas de piedritas y areneros, frecuencias de juego, marcaje de territorio, entre otras.

Los resultados fueron interesantes, se observó que, con respecto a la actividad, los gatos mestizos son mayormente activos, y los de raza mayormente sedentarios (Figura 20). Además, los gatos de raza resultaron ser más activos durante el día en comparación con los mestizos (Figura 21).

¿Cuál es el nivel de actividad de su gato? (correr, saltar, jugar, trepar, etc)

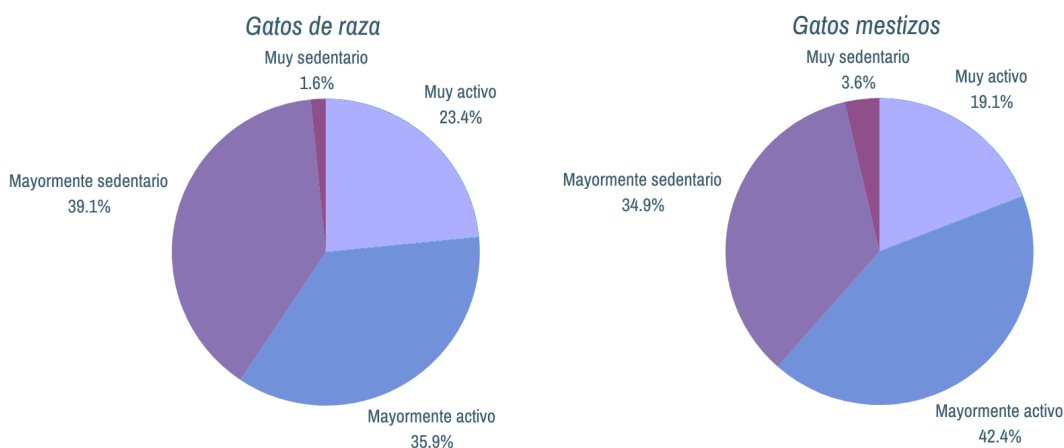


Figura 20: Porcentaje del nivel de actividad del gato.

¿Su gato es más activo durante el día o durante la noche?

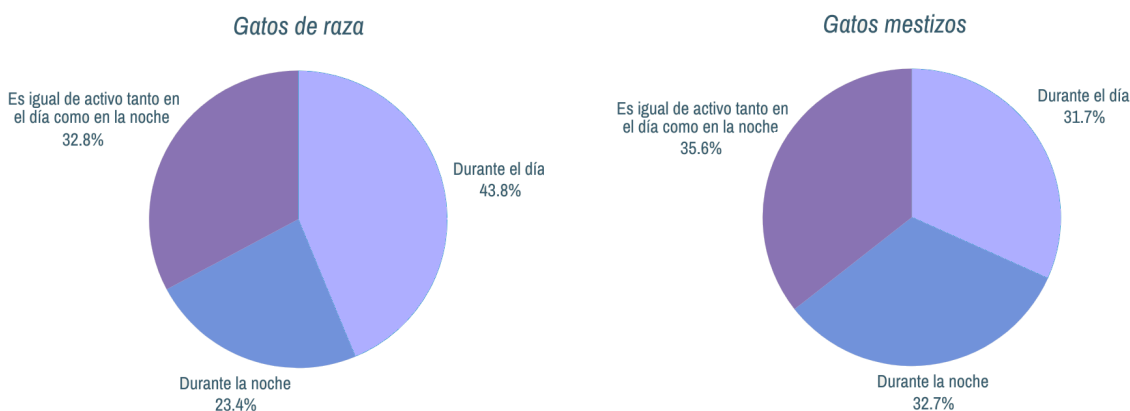


Figura 21: Porcentaje de la actividad durante el día que predomina en el gato.

Por otro lado, se registraron otros comportamientos, tales como la frecuencia de juego, el marcaje de territorio (por ejemplo, mediante el refriego contra las superficies), rasguño de muebles y/o rascadores, salto sobre los muebles y refriego contra el dueño (siendo éste último comportamiento similar al de marcar los muebles y superficies, ya que mediante el refriego depositan feromonas de colonia y territorio).

En la frecuencia de juego, se podría decir que los gatos de raza juegan más que los gatos mestizos, ya que son mayores los porcentajes de las variables “siempre” y “casi siempre” (Figura 22).

¿Con qué frecuencia juega su gato?

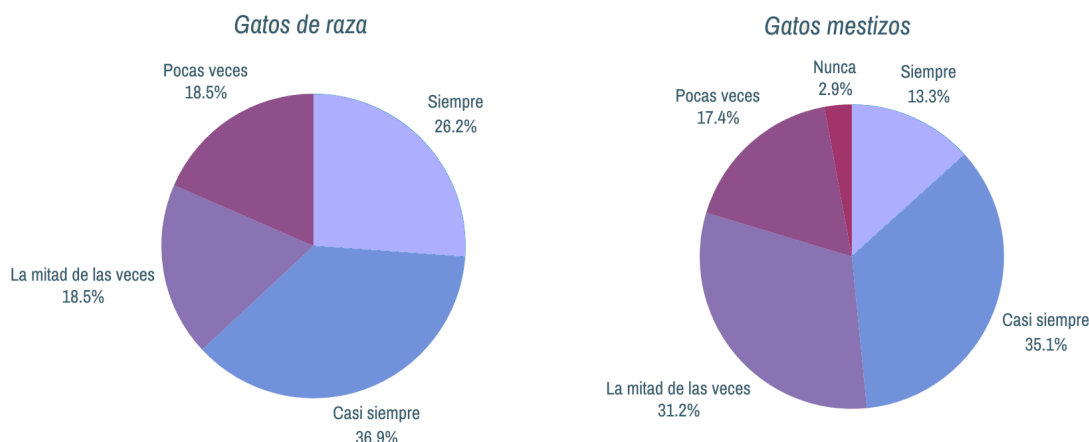


Figura 22: Porcentaje de la frecuencia de juego que mantienen los gatos.

Con respecto al marcaje de territorio, la diferencia se observó en la variable “pocas veces” (12.5% para gatos de raza y 22.5% para gatos mestizos), y “nunca” (18.8% en gatos de raza y 7.7% en mestizos) (Figura 23).

En el rascado de muebles del hogar y/o rascadores se apreció una diferencia. Podemos decir que los gatos de raza rascan con más frecuencia “siempre” (32.8%) en comparación con los gatos mestizos (16.9%) (Figura 24).

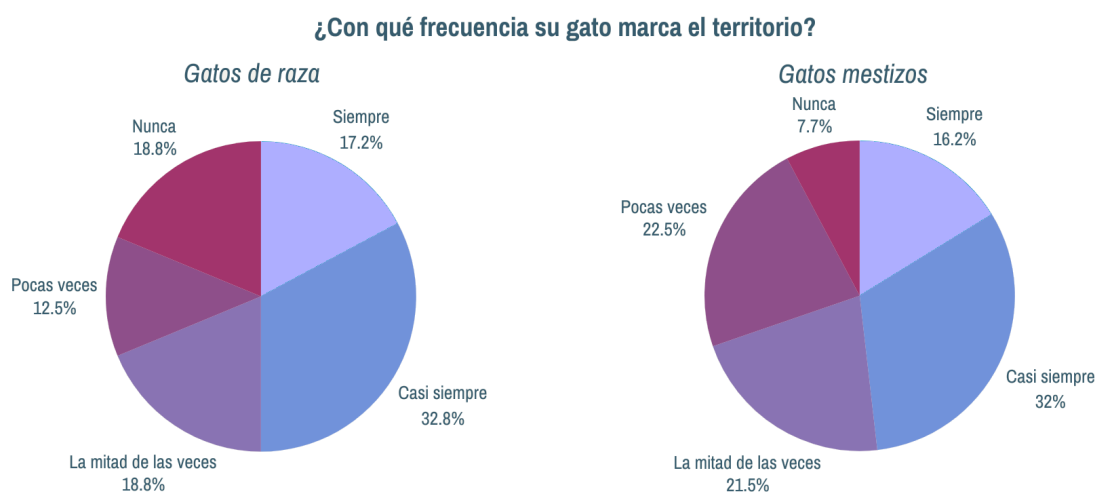


Figura 23: Porcentaje de la frecuencia de marcaje de territorio sobre muebles y superficies del hogar.

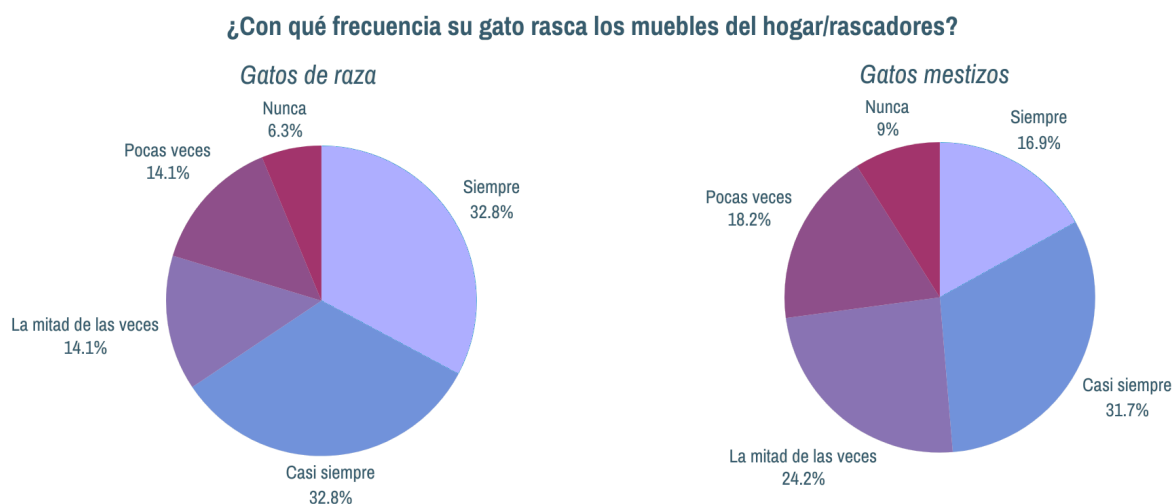


Figura 24: Porcentaje de la frecuencia de rascado sobre muebles del hogar y/o rascadores.

En la frecuencia de refriego contra el propietario se apreciaron ciertas diferencias, pudiendo concluir que los gatos de raza se refriegan más sobre sus dueños que los gatos mestizos (Figura 25).

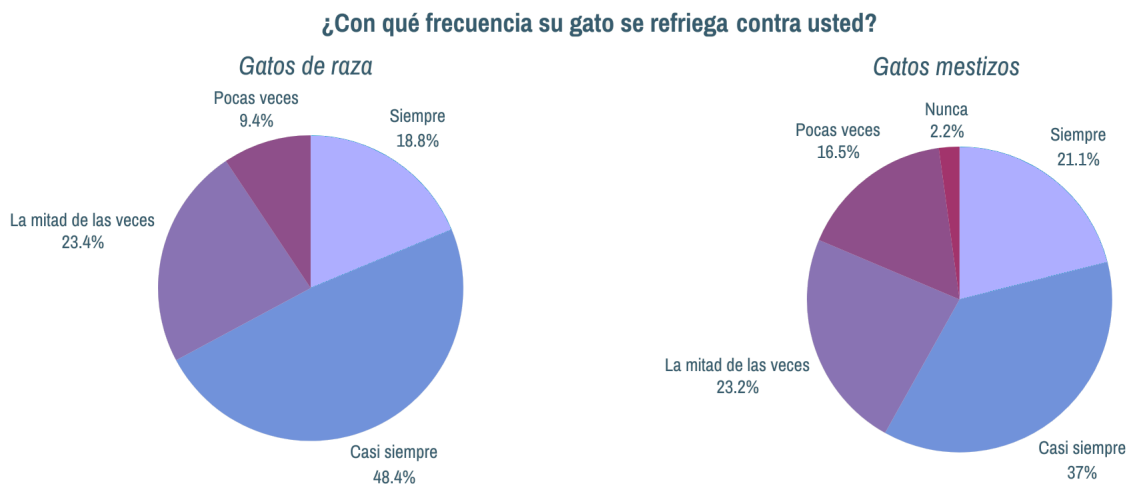


Figura 25: Porcentaje de la frecuencia de refriego del gato contra su propietario.

Para el caso de la frecuencia de salto sobre los muebles del hogar, no se observaron diferencias muy importantes. Por un pequeño porcentaje podemos decir que los gatos de raza saltan más a los muebles del hogar que los mestizos (Figura 26).

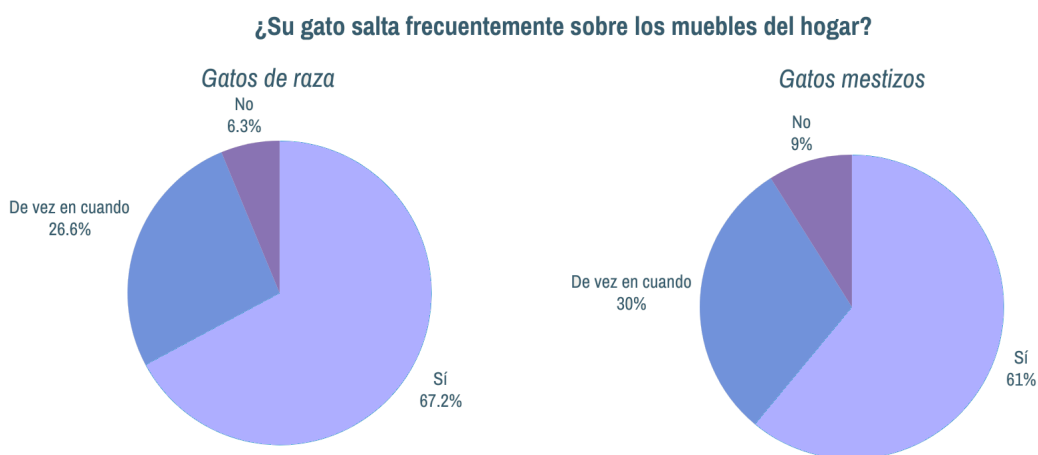


Figura 26: Porcentaje de la frecuencia de salto sobre los muebles del hogar.

Hubieron ciertas variables en las que se apreciaron diferencias interesantes, tales como el nivel de curiosidad que presenta el gato antes situaciones nuevas, exploración, etc, la reacción del gato al mojarse (ya sea en baños o en la lluvia) y el uso de la caja de arena o piedritas de manera regular para hacer sus necesidades.

En la figura 27 se observa una gran diferencia en el nivel de curiosidad, siendo los gatos de raza mucho más curiosos que los gatos mestizos (Figura 27).

Con respecto a la reacción al mojarse, en ambos grupos predomina el rechazo al agua, aunque un 23.4% de los gatos de raza sí disfrutaban de mojarse vs el 9.4% de los gatos mestizos (Figura 28).

En la variable del uso de la caja de arena o piedritas también se observaron diferencias considerables; el 78.1% de los gatos de raza utilizan la caja de arena de manera regular en comparación con el 46.2% de los gatos mestizos (Figura 29).

¿Cuál es el nivel de curiosidad que presenta su gato? (exploración, atención sobre situaciones nuevas, etc)

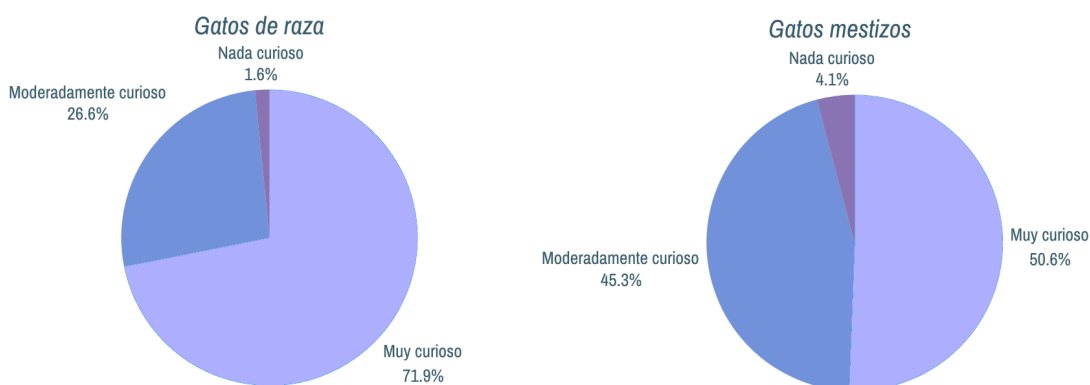


Figura 27: Porcentaje del nivel de curiosidad de los gatos.

¿A su gato le gusta mojarse (baños, lluvia, etc)?

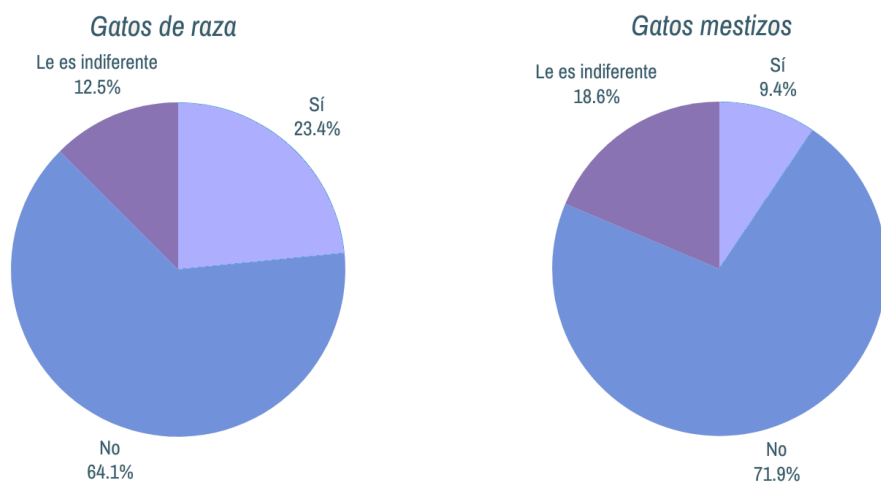


Figura 28: Porcentaje de la reacción del gato al mojarse.

¿Su gato utiliza regularmente cajas de arena/piedritas para hacer sus necesidades?

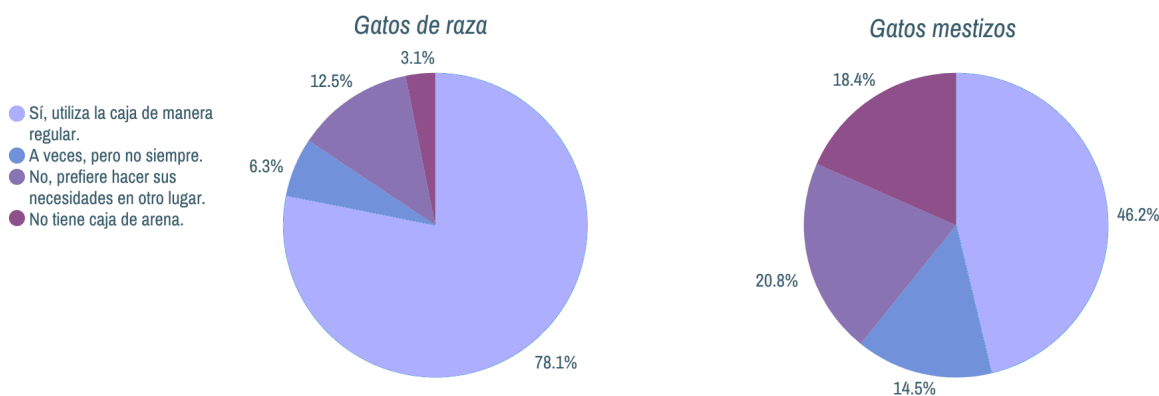


Figura 29: Porcentaje del uso regular de la caja de arena o piedritas para hacer sus necesidades.

Por último se evaluó la preferencia de juguetes que tienen los gatos. Se colocaron varias opciones y además la opción “otro...”, con el objetivo de que el propietario tenga la posibilidad de colocar otros tipos de juguetes que prefiere su felino. Los resultados arrojaron que los gatos de raza prefieren más juguetes interactivos (como cañas de pescar, por ejemplo) y pelotas como segunda opción, mientras que los gatos mestizos prefieren las pelotas y los juguetes con plumas (Figura 30). Además, los gatos mestizos presentaron muchas más opciones que los gatos de raza.

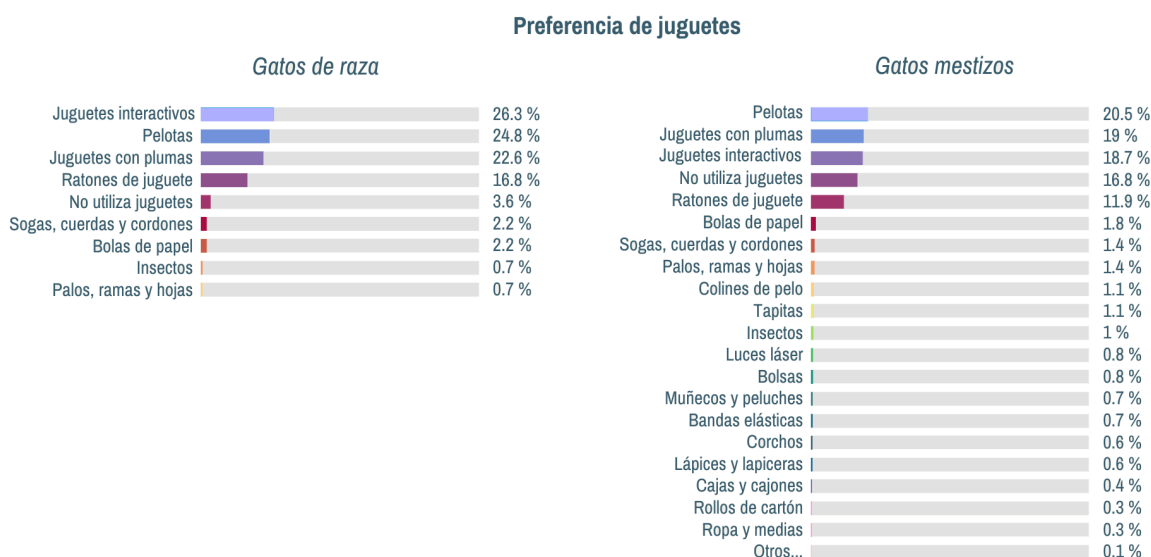


Figura 30: Porcentaje de la preferencia de juguetes que tienen los gatos.

Resultados cuantitativos:

- *Con personas del hogar:*

Los resultados de la comparación de comportamientos entre gatos de raza y gatos mestizos con las personas del hogar, demostraron que no hubo diferencias significativas en las variables cariñoso, amistoso, agresivo, asustadizo, arisco, tímido y sociable (Tabla 1).

	Raza ($\bar{x} \pm DE$)	Mestizos ($\bar{x} \pm DE$)	U	p
Cariñoso	1.80 $\pm$ 0.95	1,95 $\pm$ 0,99	14386,5	0.23
Amistoso	1.70 $\pm$ 0.95	1.87 $\pm$ 1.05	14413	0.21
Agresivo	4.59 $\pm$ 0.61	4.51 $\pm$ 0.67	12391	0.35
Asustadizo	3.67 $\pm$ 1.17	3.73 $\pm$ 1.09	13493	0.78
Arisco	4.25 $\pm$ 0.94	4.07 $\pm$ 0.96	11666	0.11
Tímido	3.97 $\pm$ 1.18	4.14 $\pm$ 0.98	13886.5	0.48
Sociable	2.08 $\pm$ 1.13	2.22 $\pm$ 1.12	14282.5	0.28

Tabla 1: Variables en las cuales no se encontraron diferencias significativas entre los comportamientos de gatos de raza y mestizos con las personas del hogar.

Sin embargo, se encontraron diferencias significativas en la variable “**indiferente**” ($p=0,0007$, $U= 9895$) entre gatos de raza ($4,22 \pm 0,92$) y gatos mestizos ($3,78 \pm 1,02$).

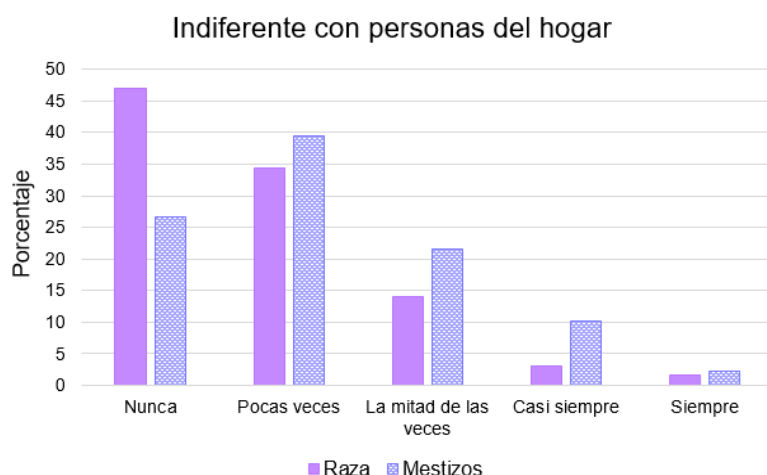


Figura 31: Porcentaje de gatos de raza y mestizos que se comportan indiferentes con las personas del hogar.

- *Con personas que no son del hogar:*

Los resultados de la comparación de comportamientos entre gatos de raza y gatos mestizos con las personas que no son del hogar, demostraron que no hubo diferencias significativas en las variables cariñoso, asustadizo, arisco y tímido (tabla 2).

	Raza ($\bar{x} \pm DE$)	Mestizos ($\bar{x} \pm DE$)	U	p
Cariñoso	2.72 ± 1.23	2.99 ± 1.26	14813.5	0.11
Asustadizo	3.5 ± 1.39	3.41 ± 1.24	12401.5	0.41
Arisco	3.78 ± 1.28	3.63 ± 1.24	12125.5	0.27
Tímido	3.53 ± 1.40	3.55 ± 1.29	12431.5	0.43

Tabla 2: Variables en las cuales no se encontraron diferencias significativas entre los comportamientos de gatos de raza y mestizos con las personas que no son del hogar.

Sin embargo, se encontraron diferencias significativas en la variable “**amistoso**” ($p=0.05$, $U=15205.5$) entre gatos de raza (2.42 ± 1.24) y gatos mestizos (2.76 ± 1.28), en la variable “**agresivo**” ($p=0.05$, $U= 11634$) entre gatos de raza ($4.75 \pm$

0.56) y gatos mestizos (4.58 ± 0.75), diferencias marginalmente significativas en la variable “**sociable**” ($p=0.06$, $U=15088$) entre gatos de raza (2.52 ± 1.28) y gatos mestizos (2.82 ± 1.23), y diferencias significativas en la variable “**indiferente**” ($p<0.0005$, $U= 9419$) entre gatos de raza (3.98 ± 1.06) y gatos mestizos (3.35 ± 1.25), y en la variable “**curioso**” ($p<0.0005$, $U= 1744.5$) entre gatos de raza (1.64 ± 1.09) y gatos mestizos (2.25 ± 1.21).

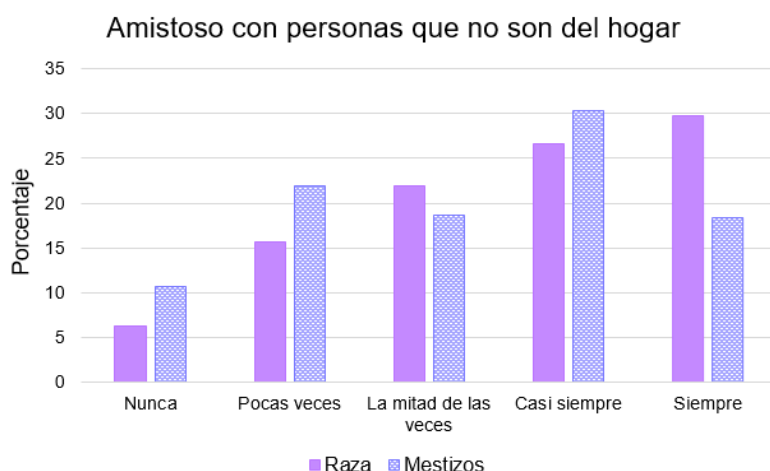


Figura 32: Porcentaje de gatos de raza y mestizos que se comportan amistosos con personas que no son del hogar.

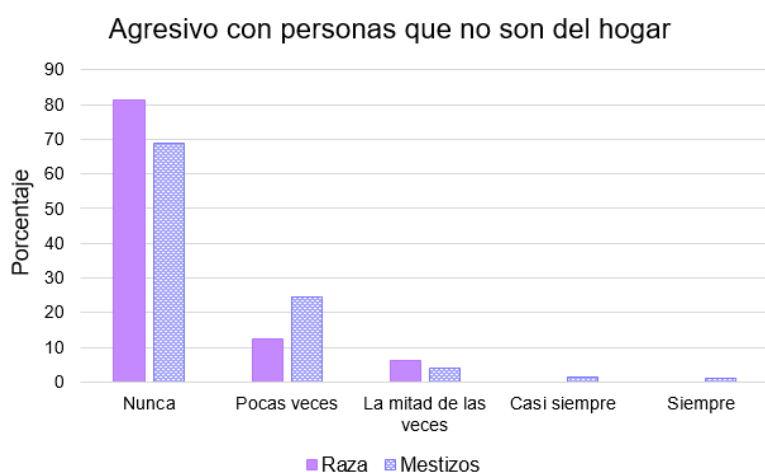


Figura 33: Porcentaje de gatos de raza y mestizos que se comportan agresivos con personas que no son del hogar.

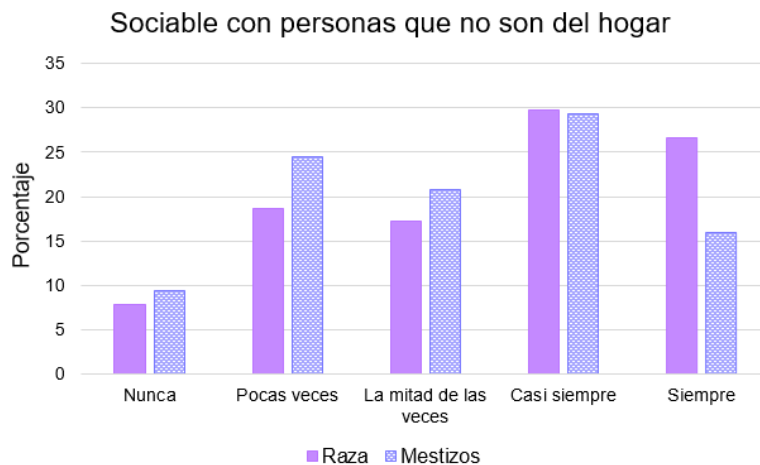


Figura 34: Porcentaje de gatos de raza y mestizos que se comportan sociables con personas que no son del hogar.

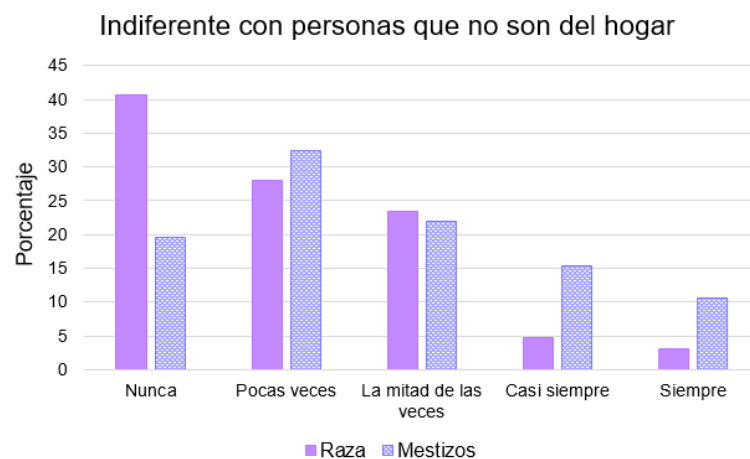


Figura 35: Porcentaje de gatos de raza y mestizos que se comportan indiferentes con personas que no son del hogar.

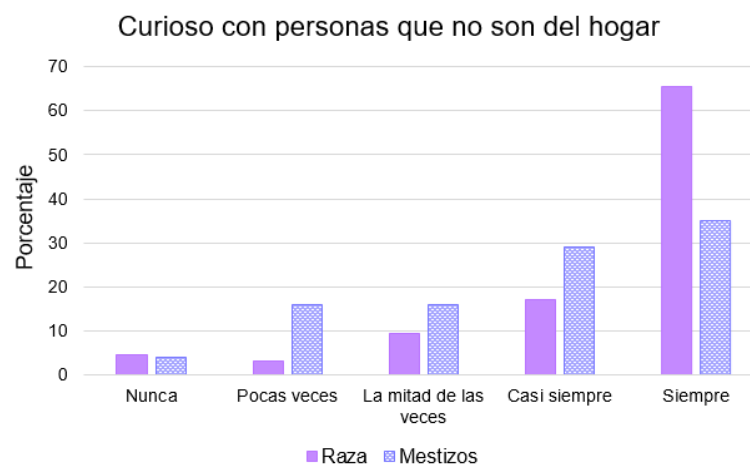


Figura 36: Porcentaje de gatos de raza y mestizos que se comportan curiosos con personas que no son del hogar.

- *Con gatos del hogar:*

Los resultados de la comparación de comportamientos entre gatos de raza y gatos mestizos con otros gatos del hogar, demostraron que no hubo diferencias significativas en las variables amistoso, asustadizo y sociable (tabla 3).

	Raza ($\bar{x} \pm DE$)	Mestizos ($\bar{x} \pm DE$)	U	p
Amistoso	2.5 ± 1.29	2.85 ± 1.30	6794	0.08
Asustadizo	4.18 ± 1.03	4.09 ± 1.05	5660	0.53
Sociable	2.52 ± 1.4	2.83 ± 1.26	6691	0.1

Tabla 3: Variables en las cuales no se encontraron diferencias significativas entre los comportamientos de gatos de raza y mestizos con otros gatos del hogar.

Sin embargo, se encontraron diferencias significativas en la variable **“cariñoso”** ($p=0,01$, $U= 7084$) entre gatos de raza (2.69 ± 1.43) y gatos mestizos (3.23 ± 1.35), en la variable **“agresivo”** ($p=0,003$, $U= 4310$) entre gatos de raza (4.33 ± 0.81) y gatos mestizos (3.87 ± 1.03), en la variable **“arisco”** ($p=0,04$, $U= 4903$) entre gatos de raza (4.10 ± 1.08) y gatos mestizos (3.71 ± 1.25), y en la variable **“indiferente”** ($p=0,004$, $U= 4475$) entre gatos de raza (4.06 ± 1.21) y gatos mestizos (3.59 ± 1.21).

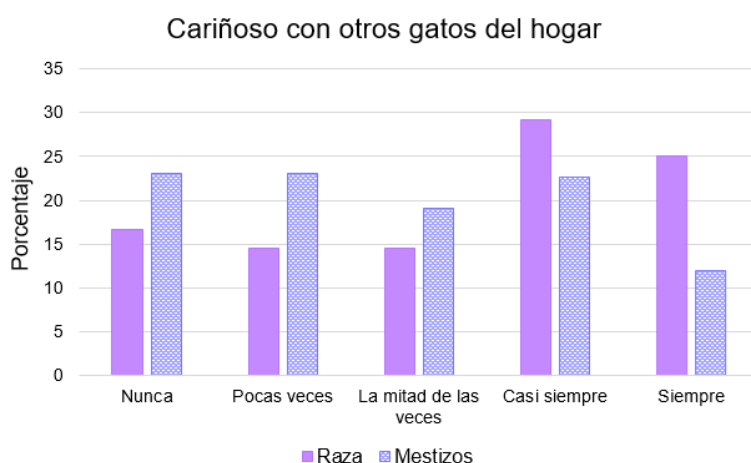


Figura 37: Porcentaje de gatos de raza y mestizos que se comportan cariñosos con otros gatos del hogar.

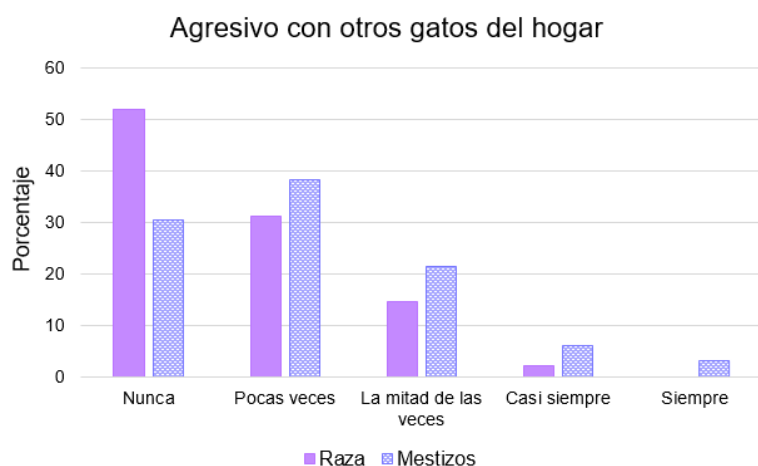


Figura 38: Porcentaje de gatos de raza y mestizos que se comportan agresivos con otros gatos del hogar.

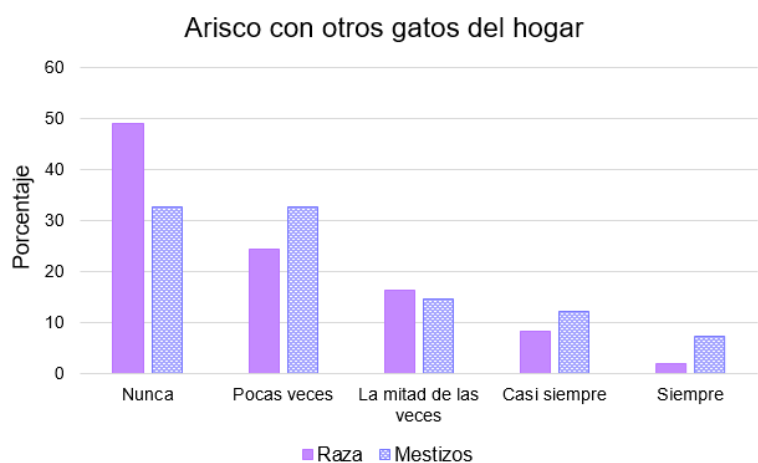


Figura 39: Porcentaje de gatos de raza y mestizos que se comportan ariscos con otros gatos del hogar.

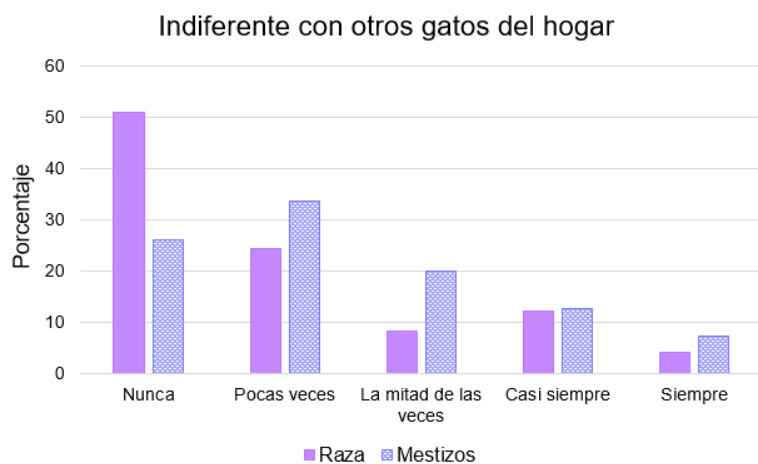


Figura 40: Porcentaje de gatos de raza y mestizos que se comportan indiferentes con otros gatos del hogar.

- *Con otros animales del hogar:*

Los resultados de la comparación de comportamientos entre gatos de raza y gatos mestizos con otros animales del hogar, demostraron que no hubo diferencias significativas en las variables cariñoso, amistoso, agresivo, asustadizo, arisco y sociable (tabla 4).

	Raza ($\bar{x} \pm DE$)	Mestizos ($\bar{x} \pm DE$)	U	p
Cariñoso	3 ± 1.53	3.51 ± 1.43	4601	0.07
Amistoso	2.73 ± 1.53	3.03 ± 1.42	4286	0.27
Agresivo	4.4 ± 0.81	4.37 ± 0.88	3844	0.99
Asustadizo	3.63 ± 1.10	3.89 ± 1.16	4461	0.14
Arisco	3.83 ± 1.15	3.70 ± 1.18	3589	0.54
Sociable	2.9 ± 1.35	3.06 ± 1.30	4092	0.52

Tabla 4: Variables en las cuales no se encontraron diferencias significativas entre los comportamientos de gatos de raza y mestizos con otros animales del hogar.

Sin embargo, se encontraron diferencias significativas en la variable “indiferente” ($p=0,05$, $U= 2987.5$) entre gatos de raza (3.83 ± 1.18) y gatos mestizos (3.35 ± 1.28).

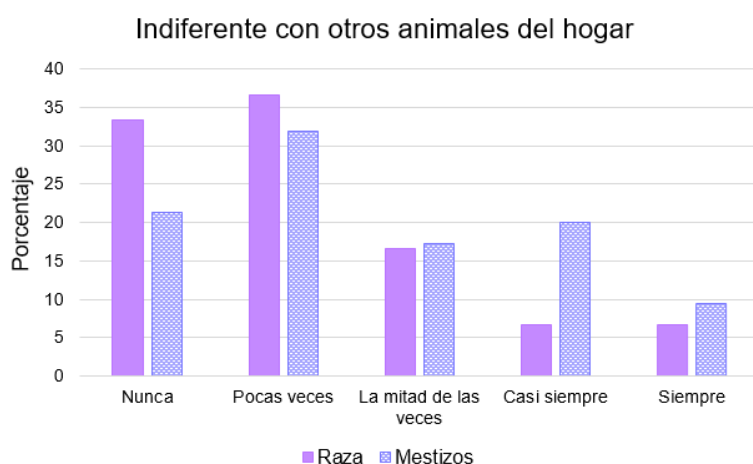


Figura 40: Porcentaje de gatos de raza y mestizos que se comportan indiferentes con otros animales del hogar que no son gatos (ej;perros).

CONCLUSIONES/DISCUSIÓN:

El objetivo principal de este estudio fue analizar y comparar comportamientos entre gatos de raza y gatos mestizos, con el fin de determinar si los primeros presentan características más amigables y sociables en comparación con los segundos. Esto permitiría respaldar la hipótesis de que la domesticación de los gatos mestizos ocurrió de forma natural, por lo que sus comportamientos estarían vinculados a sus propios intereses en un entorno humano. En cambio, se plantea que los comportamientos de los gatos de raza estarían más influenciados por los intereses humanos al tratarse de una domesticación artificial. A continuación, se detallarán los resultados obtenidos, los cuales muestran diferencias notables en los comportamientos y hábitos entre ambos grupos estudiados.

Inicialmente, se buscó recolectar información sobre los gatos participantes, su entorno y ambiente. Entre los gatos de raza, la gran mayoría pertenecía a la raza Siamés (43, 7%), seguidos por Ragdolls (15,7%) y Bengalíes (12,3%). Sin embargo, se observó la participación de una amplia variedad de razas. Además, se consideraron aspectos relacionados con las decisiones de los propietarios, tales como la esterilización, el tipo de alimentación, el tipo de vivienda, la convivencia con otros animales en el hogar y la preferencia por un hábitat *indoor* u *outdoor* para los gatos.

En cuanto al tipo de vivienda, no se observaron diferencias entre ambos grupos, predominando las casas sobre los departamentos. De igual manera, el tipo de alimentación *Ad Libitum* fue la más frecuente, tanto en gatos de raza como mestizos. Sin embargo, sí se observaron diferencias en lo relacionado a la esterilización, la convivencia con otros animales y el hábito de vivir *indoor* u *outdoor*.

Con respecto a la esterilización, los resultados indicaron que los gatos mestizos están más esterilizados que los gatos de raza. Esto probablemente se deba a que los propietarios de gatos de raza suelen proyectar tener crías de los mismos para continuar con su linaje, mientras que los propietarios de gatos mestizos suelen contribuir al control poblacional, además de intentar reducir comportamientos

indeseables, como, por ejemplo, el marcaje de territorio, peleas y huidas por parte de los machos, y celos por parte de las hembras.

En lo que respecta a la convivencia, se observó que los gatos de raza conviven más con otros gatos que con otras especies, como perros, mientras que los gatos mestizos conviven más con otras especies que los gatos de raza. Por último, se encontró que la gran mayoría de los gatos de raza viven en un entorno *indoor*, mientras que la mayoría de gatos mestizos suelen ser *outdoor*. Esto podría deberse a que los propietarios buscan una mayor protección y control de sus gatos de raza al existir el factor económico de por medio y el riesgo de robo.

Esta última variable permitió considerar que muchas de las diferencias de comportamientos encontradas podrían estar más vinculadas al hábito de vida *indoor* que a características genéticas, por este motivo se agruparon los resultados en dos categorías: Aquellos que parecen estar más relacionados con el hábito *indoor/outdoor*, y aquellos que parecen estar más relacionados a la selección artificial de los gatos de raza.

Las variables en las que no se encontraron diferencias fueron: en el comportamiento durante la visita al veterinario, en el transporte y en el nivel de estrés que los gatos experimentan durante estas situaciones, predominando el miedo en ambos grupos. Tampoco se observaron diferencias en la interacción entre el gato y su propietario ni en la vocalización. En ambos casos, los gatos parecen comportarse de manera similar con sus propietarios cuando se encuentran en la misma habitación o se reencuentran con ellos en el hogar, vocalizan con frecuencia y en situaciones similares y obedecen las mismas órdenes. Tampoco se registraron diferencias en la frecuencia con la que saltan sobre los muebles del hogar.

Sí se observaron diferencias considerables en varios aspectos, como la reacción a la manipulación del gato por parte del médico veterinario, siendo los gatos de raza más manejables que los mestizos. Además, un mayor porcentaje de gatos de raza acepta el uso de arneses o pretales con correa en comparación con los mestizos. Los gatos de raza también mostraron un mayor nivel de curiosidad ante situaciones novedosas y disfrutaban más el contacto con el agua, como por ejemplo en los baños. En cuanto

al marcaje del territorio, un mayor número de gatos de raza no presenta este comportamiento en comparación con los mestizos. También se observaron diferencias en el nivel de actividad, siendo los gatos de raza mayormente sedentarios y diurnos, a diferencia de los mestizos, que son mayormente activos, tanto durante el día como en la noche. Estos resultados sugieren la influencia de la selección artificial en los gatos de raza, orientada a buscar individuos más dóciles y con características más deseadas y elegidas por los humanos.

Por otro lado, dado que la mayoría de los gatos de raza son *indoor* y la mayoría de los mestizos son *outdoor*, se observaron diferencias entre ambos grupos que podrían estar más relacionadas con estos hábitos que con la selección artificial. Una de estas diferencias es la presencia de enriquecimiento ambiental en el hogar. Los resultados muestran que los gatos de raza tienen mayor acceso a ítems que enriquecen su entorno en comparación con los mestizos. Esto podría deberse a que la mayoría de los gatos de raza viven en interiores, por lo que sus propietarios buscan proporcionar un hábitat lo suficientemente enriquecido para que no dependan del exterior. En cambio, los propietarios de gatos mestizos, al permitirles salir del hogar, no tienen como prioridad generar un ambiente enriquecido en el interior. Lo mismo ocurre con el uso de la caja arena o piedritas, la gran mayoría de los gatos de raza la utilizan, mientras que los gatos mestizos presentan más alternativas. A su vez, se observaron diferencias en la frecuencia de juego, siendo mayor en gatos de raza, pudiendo deberse a la mayor cantidad de estímulos, como por ejemplo, juguetes, que el propietario pueda proporcionar dentro del enriquecimiento ambiental, aunque no se puede descartar que esta característica también tenga que ver con la selección artificial buscando un individuo más sociable.

Por último, se constató que los gatos de raza se refriegan más contra sus dueños y rascan más los muebles que los mestizos. Estos no dejan de ser comportamientos de marcaje y delimitación de territorio, por lo que podría estar relacionado con el hecho de que los gatos *indoor* tienen como único territorio el interior del hogar, lo que los llevaría a aferrarse más a él, a diferencia de los gatos *outdoor*.

En cuanto a las variables cuantitativas, también se observaron diferencias notables entre ambos grupos.

En lo que respecta al comportamiento de los gatos con las personas que habitan el hogar, no se encontraron diferencias significativas en variables como cariñoso, amistoso, agresivo, asustadizo, arisco, tímido y sociable. Sin embargo, sí se hallaron diferencias en la variable indiferente, demostrando que los gatos de raza muestran menos indiferencia hacia sus propietarios que los gatos mestizos.

Por otro lado, en cuanto a personas ajenas al grupo familiar no hubo diferencias significativas en las variables cariñoso, asustadizo, arisco y tímido. No obstante, se encontraron diferencias en las variables amistoso, agresivo, sociable, indiferente y curioso. Los gatos de raza resultaron ser más amistosos, sociables y curiosos, y menos agresivos e indiferentes con personas externas al hogar, en comparación con los gatos mestizos. Las variables “indiferente” y “curioso” fueron particularmente destacadas por su significancia ($p < 0.0005$), coincidiendo con los resultados cualitativos previos que indican que los gatos de raza tienden a ser más curiosos que los gatos mestizos ante situaciones novedosas.

En cuanto al comportamiento con otros gatos del hogar, no se encontraron diferencias en las variables amistoso, asustadizo y sociable. Sin embargo, se observaron diferencias significativas en las variables cariñoso, agresivo, arisco e indiferente, constatándose que los gatos de raza son más cariñosos y menos agresivos, ariscos e indiferentes con otros gatos del hogar, en comparación con los mestizos. Esto podría estar relacionado con los resultados cuantitativos previos sobre la convivencia, donde se observó que los gatos de raza tienden a convivir más con otros gatos que los mestizos. ¿Podría esto deberse a una mayor tolerancia en la convivencia con individuos de la misma especie?

Por último, con respecto al comportamiento con otras especies del hogar, como perros, no se encontraron diferencias en las variables cariñoso, amistoso, agresivo, asustadizo, arisco y sociable. No obstante, sí se observó una diferencia en la variable indiferente, dando como resultado que los gatos de raza muestran menos indiferencia hacia otras especies que los gatos mestizos.

Estos resultados y diferencias también sugieren estar relacionadas con el factor de selección artificial en los gatos de raza y la búsqueda de individuos más dóciles, amistosos, cariñosos, y menos agresivos y ariscos. Sin embargo, no se puede afirmar con certeza que ésta, o el hábito *indoor*, sean las únicas causas, ya que podrían existir diversos factores influyentes. Este estudio abre las puertas a futuras investigaciones sobre aspectos que no se incluyeron, como, por ejemplo, la comparación entre gatos de raza y mestizos exclusivamente *indoor*, con el objetivo de excluir del análisis la variable que más influencia puede haber tenido en las diferencias encontradas. También sería interesante evaluar si el hecho de que los gatos de raza hayan nacido en cautiverio influye en su docilidad, ya que el proceso de socialización comienza desde la etapa intrauterina, pudiendo dar como resultado animales que, al estar en contacto permanente con humanos, perdieron las inhibiciones y el miedo. ¿Será que los gatos mestizos que nacieron en cautiverio también son más dóciles que aquellos cuyo origen es desconocido por sus propietarios? Incluso el abanico de posibilidades podría ampliarse aún más, explorando las diferencias de comportamientos según el color del pelaje, ya que, por ejemplo, es común escuchar entre quienes tienen gatos con pelaje anaranjado que éstos comparten una serie de características comportamentales.

En conclusión, el tema del comportamiento gatuno es un tema inagotable y fascinante, con mucho aún por explorar. Este trabajo nos brinda un poco más de claridad sobre la posibilidad de que, al adoptar un gato mestizo, estemos abriendo las puertas de nuestras casas a un pequeño animal salvaje que simplemente se siente cómodo en nuestra compañía.

-BIBLIOGRAFÍA:

1. Bar-Oz G, Weissbrod L, Tsahar E. Cats in recent Chinese study on cat domestication are commensal, not domesticated. *Proceedings of the National Academy of Sciences*. 2014 Mar 11;111(10):E876-.
2. Driscoll CA, Clutton-Brock J, Kitchener AC, O'Brien SJ. The taming of the cat. *Scientific American*. 2009 Jun;300(6):68.
3. Finka LR, Foreman-Worsley R. Are multi-cat homes more stressful? A critical review of the evidence associated with cat group size and wellbeing. *Journal of Feline Medicine and Surgery*. 2022 Feb;24(2):65-76.
4. Grimm D. The genes that turned wildcats into kitty cats.
5. Hu Y, Hu S, Wang W, Wu X, Marshall FB, Chen X, Hou L, Wang C. Earliest evidence for commensal processes of cat domestication. *Proceedings of the National Academy of Sciences*. 2014 Jan 7;111(1):116-20.
6. Leech LE, Preziosi R, Stoycheva R, Pastorino GQ. The effects of owner and domestic cat (*Felis catus*) demographics on cat personality traits. *Applied Animal Behaviour Science*. 2022 Mar 1;248:105570.
7. Mikkola S, Salonen M, Hakanen E, Lohi H. Fearfulness associates with problematic behaviors and poor socialization in cats. *Iscience*. 2022 Oct 21;25(10).
8. Saito A, Shinozuka K. Vocal recognition of owners by domestic cats (*Felis catus*). *Animal cognition*. 2013 Jul;16:685-90.
9. Urrutia A, Bánszegi O, Szenczi P, Hudson R. Emergence of personality in weaning-age kittens of the domestic cat?. *Developmental Psychobiology*. 2022 Jul;64(5):e22281.